

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Subscriptiones trimestrales: España, 1 peseta; Ultramar 1,50; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: INFANTE SANTO, 18, 2.º (IZQUIERDA)

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

PÁGUESE A LOS REPATRIADOS

Nadie con más títulos para que se les abone lo que se les debe que los repatriados de Cuba y Filipinas.

Separados de sus familias, llevados a lejanas tierras en condiciones horribles, allí, a más de experimentar el dolor de ver morir a muchos de sus compañeros, han pasado hambre, han andado casi en cueros, han derramado su sangre y, salvo muy pocos, han adquirido padecimientos de que no se verán libres en toda su vida.

La deuda de estos míseros proletarios debe considerarse sagrada y, como tal, satisfacerse en primer término.

No abonarla inmediatamente sería, no ya una tremenda injusticia, sino un verdadero crimen, dada la situación en que regresan esos infelices.

No se alegue que no hay dinero.

Si eso es cierto, que dejen de cobrar los ministros, los magistrados, los obispos, todos los que perciben grandes sueldos y cuantos tienen papel del Estado.

De la escasez de recursos no deben ser víctimas los que, por mezquina retribución, han puesto en peligro su vida y han sufrido toda clase de calamidades.

¡Cobren primero los repatriados, los que lo necesitan con toda urgencia!

¡Cobren después, cuando éstos no se les deba nada, los que no saben lo que es hambre ni desnudez!

¡Obreros! ¡Reclamemos lo que tanto interesa a nuestros compañeros, a miembros de nuestra clase! ¡Demostremos que la voluntad y la energía van haciendo progresos entre los proletarios!

Lo que hemos hecho en 1898.

En este año, de catástrofes y desdichas para nuestro país, la burguesía española ha puesto bien de relieve su ineptitud, su ignorancia y su imprevisión como clase directora.

Su fracaso ha sido tan completo, que ni uno solo siquiera de los organismos con que cuenta para vivir y dominar ha resultado iluso.

Aunque a su pesar, así lo reconocen sus órganos más importantes en la Prensa al exponer los inmensos quebrantos que en el año que acaba de finir ha experimentado nuestra nación.

Caras, muy caras, le han salido al prole-

tariado español las torpezas de sus gobernantes. Millares de vidas sacrificadas, agudísimos dolores y honda miseria, ha sido la parte que en la tremenda *débil* ocasionada por una política insensata ha tocado a la clase trabajadora.

Daño tan grande hubiera deseado evitarlo nuestro Partido; pero le ha sido imposible hacerlo por carecer de fuerzas bastantes para influir de modo decisivo en los asuntos del país.

Sin embargo, en el año que acaba de transcurrir ha cumplido como bueno el Partido Socialista, no obstante los inconvenientes en que ha tropezado y las difíciles circunstancias que le crearon las guerras y la anomalía política que a éstas ha seguido.

Continuando la campaña emprendida el año 1897, insistió el Partido Socialista en que se mandara a Cuba, lo mismo que a los míseros proletarios, a los hijos de los ricos. La persistencia obrera en esta reclamación ha hecho que el Parlamento votase en principio el servicio obligatorio.

Disueltas las Cortes conservadoras y convocadas las que habían de sustituirlas, nuestro Partido ha realizado una brillante campaña electoral, donde, a más de propagar sus principios y educar a las masas en el ejercicio del sufragio, sostuvo sin rebozo alguno las soluciones capaces de poner término a las guerras coloniales y de evitar la lucha con la nación norteamericana. La candidatura socialista de Bilbao, convertida en candidatura de todos los obreros españoles que aspiran a que su clase tenga representación propia en el Parlamento, ha puesto de relieve tres cosas importantes para nuestras ideas: primera, la perfecta unidad de pensamiento que existe entre cuantos pertenecen al Partido Socialista; segunda, que el distrito de Bilbao está ganado a nuestros principios; y tercera, que han calamitado a los socialistas todos los que afirmaban que por tener representación en las Cortes se mostraban benévolos con los partidos monárquicos.

Rotas las hostilidades con los Estados Unidos, y emprendida por casi toda la Prensa burguesa una campaña patriótica tan estúpida como mezquina, nuestro Partido protestó contra la guerra, indicando las consecuencias que tendría y que, desgraciadamente, se han cumplido, afirmó su solidaridad con los trabajadores de los Estados Unidos y juzgó con la severidad debida el ruin proceder de los periódicos burgueses y de los falsos patriotas de todos los partidos.

El célebre acto del 1.º de mayo sirvió también a nuestro Partido para señalar las funestas consecuencias que tendría la guerra con los Estados Unidos y para hacer ver las patrañas y mentiras propagadas por los partidarios de aquélla, a fin de exaltar el patriotismo de los ignorantes.

Después del desastre de Cavite redoblamos nuestra campaña en pro de la paz inmediata para evitar mayores males, y reanudamos nuestros ataques contra los políticos sin carácter y las Empresas periodísticas venales que nos habían llevado a la guerra. La campaña oral a favor de la paz, acordada por nuestro Partido, no se efectuó por haber suspendido el Gobierno las garantías constitucionales.

La actitud de los socialistas contra la guerra y el criterio mantenido por ellos en la cuestión colonial, no influyeron sobre los hombres del Poder haciéndoles cambiar de rumbo; pero sí han conseguido hoy, terminada la lucha y visto los grandes desastres que ésta ha ocasionado a España, que se reconocen por las gentes la razón que nos asistía al proceder como lo hicimos.

En Madrid y fuera de Madrid, el Partido Socialista, atento siempre a los intereses obreros, inició o secundó las manifestaciones reclamando el servicio militar obligatorio, la abolición de los derechos de aduanas sobre los trigos y las harinas y la revisión del célebre proceso de Montjuich.

Privados del libre ejercicio de los derechos individuales, nuestro Partido hace vis-

to obligado a paralizar gran parte de su acción, pero esta contrariedad la ha atenuado en gran parte, preparando los elementos para una activa campaña de propaganda, que emprenderá en cuanto se restablezca la normalidad política.

A pesar de las mil calamidades sufridas, de la situación miserable de los trabajadores, tanto por la carestía de los medios de vida, como por la escasez de trabajo; a pesar igualmente de lo que han distraído la atención de los obreros los sucesos de las guerras y las consecuencias inmediatas de las mismas, el balance obtenido por el Partido Socialista el año 1898 ha sido bueno, pues ha logrado aumentar sus fuerzas, fortalecer su organización y conquistar numerosas simpatías.

No chocará, por tanto, a nuestros compañeros que ante esos resultados, que colocan al Partido Socialista en excelente lugar para extender su acción y atraer a él nuevos y numerosos elementos, y ante las grandes enseñanzas que han producido, las catástrofes ocurridas en nuestro país, abriguemos grandísima confianza de que en el presente año han de adquirir en España desarrollo considerable las doctrinas que defiende nuestro Partido.

Hasta aquí las fuerzas socialistas han aumentado con mucha lentitud; a partir de este año crecerán rápidamente.

Adelante, socialistas, que la victoria es de los que tienen fe y constancia!

LA SEMANA BURGUESA

Habló el jefe de los republicanos revolucionarios, y en nuestro pecho renació la esperanza.

La revolución se va a hacer un día de estos por la tarde.

El doctor Esquerdo cuenta con elementos poderosos para que esto dé un barquinazo, y todo está en punto de caramelo.

Y no vale decir que se equivocó cuando nos dijo que la República había entrado en el quinto mes de su embarazo.

Porque quién sabe si será el parto de la burra.

Además, que alguna vez ha de acertar el hombre.

Y siempre nos queda el consuelo de que lo vean nuestros biznietos.

El doctor Esquerdo dijo que los socialistas eran primos hermanos suyos.

Suponemos que se referiría a otros socialistas con gotas que andan por ahí.

Porque en esta parroquia no tenemos con los republicanos parentesco alguno de consanguinidad.

Ni siquiera de afinidad.

Cierto corresponsal ha teleografiado a un periódico de provincias diciendo que una representación del Partido Socialista había visitado la casa del Sr. Sagasta con motivo de la enfermedad de éste.

Nosotros creíamos que ciertas majaderías ya no se atrevía nadie a ponerlas en letras de molde.

Pero como la estulticia reporteril no tiene, por lo visto, término, nos vemos precisados a oponer a semejante noticia una sencilla negativa.

Que, por nuestra parte, creemos basta y sobra.

En Málaga se ha inaugurado un monumento al marqués de Larios, señor de horca y cuchillo de la capital andaluza.

Es un signo de los tiempos: si antes se erigían estatuas a los reyes absolutos, nada más natural que ahora se dediquen a los reyes del dinero.

La estatua «en cuestión» dicen que ha sido costeada por suscripción pública.

Que habrá sido numerosa si en ella han tomado parte todas las víctimas del estatuado.

El corresponsal que da la noticia no dice de qué materia es la estatua, pero nosotros sabemos con qué está amasada.

Con sangre proletaria.

La Correspondencia nos ha dado la siguiente noticia:

El gobernador civil Sr. Aguilera obsequió ayer tarde a los *reporters* de los periódicos de la noche con dulces, licores y tabacos habanos.

¡Qué simpático es este D. Alberto! ¡Y cómo conoce el corazón humano... y periodístico! Ahora lo comprendemos todo.

Incluso lo de ilustre, notable, distinguido, popular y demás adjetivos que preceden al nombre de «nuestro» gobernador siempre que «rueda» por las columnas de la Prensa.

¡Qué *reporter* agradecido no se siente maese Langostino después de unas copitas de licor y un buen habano?

«Marchemos todos, y yo el primero, por el camino de la regeneración»; esto ha debido decirse el Consejo de Estado, parodiando a Fernando VII.

Y diciendo y haciendo, ha declarado que el comisario regio que ha entendido en los escándalos de las quintas de Murcia se ha excedido en sus atribuciones.

La ocasión se presentaba que ni de perlas para dar un alto ejemplo de moralidad, y el Consejo de Estado la ha aprovechado para que sirva de punto inicial en nuestra regeneración.

Porque, ¿qué se ha descubierto en Murcia? Pues casi nada: que un médico militar y otro civil, este último diputado a Cortes, por la miserable cantidad de 60 duros, declaran inútiles a los mozos útiles, y para cubrir el cupo declaran útiles a los inútiles que no disponen de las consabidas 300 pesetas, para que vayan a dejar la pelleja en Cuba o en Filipinas.

Verdad que muchas madres se habrán quedado sin hijos por virtud de esta infamia, pero en cambio ha habido médico a quien le ha producido el *negocio* 18.000 duros, y váyase lo, uno por lo otro.

Pues bien: toda esta podredumbre la pone al descubierto el comisario regio que, tras mucho clamoreo, nombra el Gobierno, deshace los entuertos que era posible deshacer, impone multas, saca al tanto de culpa para procesar a los culpables, y los grandes caciques murcianos emprenden una cruzada contra tales «extralimitaciones» del Consejo de Estado, como antes decimos, declara que el comisario regio está dejado de la mano de Dios.

Y bueno será que no le metan en presidio. Por tomar en serio eso de la persecución de la inmoralidad.

Conque díganlos ustedes: ¿es ó no cierto que nos regeneramos?

En El Ferrol ha estado a punto de ser atropellada una joven de diez y ocho años por tres mozalvetes «de buena familia».

Como que uno de los sátiros es hijo de un escritor distinguido, según cuenta un corresponsal.

¡Oh, la moralidad de las clases ilustradas!

Las desdichas de la patria nos tienen a todos los españoles con el agua al cuello.

Sin excluir a los pobres accionistas del Banco, los cuales sólo se repartirán este semestre un dividendo de 60 pesetas por acción, que, unidas a otras 60 del semestre anterior, suman la miseria de 120 pesetas.

¡Y sude usted la gota gorda para eso!

Si siguen así los negocios, pronto los accionistas del Banco van a tener que guardar cola para que Romanones les dé seis reales y pico.

El palacio y jardín de Osuna han sido adquiridos en subasta por el obispo de esta diócesis en la cantidad de 1.025.000 pesetas.

Suponemos que en la diócesis del Sr. Cos no habrá pobres que duerman a la intemperie.

Porque de ser así, no iba el representante del que nació en un pesebre a gastarse esa millonada en local para un Seminario. Aunque sólo fuera por no dar qué decir á los impíos.

La elevación de los cambios dió motivo al comercio para elevar el precio de los artículos extranjeros y de muchos nacionales.

Los cambios han desbendido bastante; pero el comercio no se ha enterado, y continúa manteniendo los precios de las subsistencias á la misma altura.

Lo mismo precisamente que les sucede á los tahoneros, quienes también siguen ignorando, por lo visto, que ha descendido el precio del trigo.

Nuestro aplauso al comercio de buena fe, que pide facilidades para su desarrollo y una administración barata.

Para esquilmar más al consumidor y enriquecerse más á prisa.

El Heraldo ha hecho notar que nuestro Municipio sigue un sistema aristocrático en lo que al aseo, ornato y embellecimiento de las calles se refiere, puesto que cien metros más arriba ó más abajo de la Puerta del Sol hay que andar con zancos.

Lo cual es muy lógico. Porque la Higiene no es ciencia que se ha inventado para que la derrochen los pobres.

A los cuales ya se les concede el derecho de que contribuyan al sostenimiento de las cargas municipales.

«El padre de los pobres».

Con motivo de erigirse en Málaga una estatua á D. Manuel Larios, la Agrupación Socialista de dicha capital acordó publicar con el anterior epígrafe el siguiente manifiesto:

Malagueños: Cuando los pueblos, por su apatía, llegan hasta perder la noción de sus derechos, no es extraño ver á los que ocupan los cargos públicos llamados de elección popular, y que ellos saben cómo los han alcanzado, afrogarse una representación que no tienen y designar á quien hizo muchos pobres arrebatándoles su propiedad al amparo de la ley con el filantrópico dictado de «padre de los pobres».

En efecto, si es padre de una criatura el que la engendra, Larios, que ha engendrado muchos pobres en Málaga y su provincia, bien merece ese dictado.

Pero no pasa lo mismo cuando dicen: «El pueblo de Málaga agradece lo...»

Si los concejales que tomaron tal acuerdo saben muy bien cómo han llegado á formar el Municipio; si les consta que en la comedia que representan, el pueblo solamente es comparsa, ¿por qué no han hablado con más propiedad, y en vez de decir «el pueblo agradece», no han dicho «los concejales de Málaga agradecidos»?

Que se erija una estatua á D. Manuel Larios, cuando tantas se levantan en este fin de siglo, pase; pero que se quiera hacer creer que el pueblo de Málaga está agradecido á quien lo hundió en la miseria; que sienta simpatías por quien trasladó su residencia á Madrid y sólo pensó en sus paisanos para dejar que los explotaran inicua y cruelmente aquellos que tenían su representación, y que provocaron más de un conflicto, es pretender engañar á la gente.

Todavía recordamos la célebre frase con que sus representantes ofendieron á la clase obrera cuando ocurrió la inolvidable huelga de «La Industria Malagueña». «Si no tenéis que comer—dijeron á los trabajadores—comeros á vuestras mujeres.»

Nosotros, que hemos visto cómo se trata á los obreros en «La Industria»; que sabemos que en las mañanas del crudo invierno, dos horas antes de amanecer, iban á ella gran número de pobres niños, algunos menores de 10 años, sin abrigo, sin calzado y, lo que es peor, sin pan con que mitigar el hambre; que esas infelices criaturas tenían que trabajar 14 horas en aquel infierno, donde se extenuaban y embrutecían, no podemos admitir que tales víctimas sientan agradecimiento por quien fué culpable de las torturas que les infligieron.

Porque los empobreció en sumo grado, porque los agotó, bien merece ser llamado «padre de los pobres», pero no decir que sienten por él admiración y cariño.

En los tiempos antiguos se levantaban templos á falsas divinidades; hoy se erigen estatuas á hombres que no han hecho más méritos que acumular riqueza.

La sociedad pasada adoraba á un ser sobrenatural para que la librara de las injusticias sociales y de los rigores é inhuman-

cias atmosféricas; la sociedad presente adora sus aspiraciones materialistas levantando monumentos al oro, que eso y no otra cosa representa el monumento que hoy se entrega á esta ciudad. En él no puede ver el pueblo que trabaja y sufre sino un arma-toste que representa la vanidad, el orgullo y la soberbia del que posee: acumulamiento de riquezas y gozos en un lado, implicación de miserias, de sufrimientos y de penalidades en el otro. No se puede llegar á poseer demasiado sino haciendo que otros carezcan de lo indispensable!

Pero el sarcasmo de los que han hecho poner en el pedestal inscripciones como la de «Málaga agradecida», ha ido más lejos aún, pues ha llegado al extremo de adornarlo con alegorías que representan las Artes, la Industria y la Agricultura.

El gran burgués en su palacio de Madrid manejando la máquina y la azada!

Respecto á esos atributos, que digan su pensamiento los tejedores á la mano que había aquí antes de introducir el telar mecánico Larios, y que ya han desaparecido como tales tejedores; que hable el gran número de labradores de toda la costa de Levante y Poniente, que eran dueños del terreno que cultivan, y hoy son simples asalariados. ¿Cómo no han de reconocer unos y otros la filantropía, el amor, el cariño y la protección de tan amantísimo «padre», que los sumió en el infierno de la miseria é hizo pasar á sus manos todas sus propiedades?

Este D. Juan de Robres moderno concentró bajo su acción variadas importantes industrias, labores agrícolas, el comercio y la banca. Esto hizo que la Casa por él dirigida supeditase política y económica-mente á millares de seres, que sufren y han sufrido todo clase de humillaciones y despojos legales. ¿Pueden todas estas víctimas de Málaga y su provincia estar agradecidas á quien tal hizo por ellas?

Por lo tanto, y en nombre de los obreros, muy pocos de los cuales no han sufrido la explotación de esa Casa, protestamos de que se nos atribuya un agradecimiento que no podemos tener, pues no es el pueblo obrero perro que lame la mano que le castiga. El pueblo, los que trabajan, los que sufren la esclavitud del salario, toman acta del acuerdo del Ayuntamiento y no dudan que llegará un día en que desde él pidan que vuelva á la Caja comunal el dinero mal gastado y al pueblo el terreno que no debe ocupar la estatua de quien tanto le explotó.

¡Pueblo de Málaga, no olvidéis que hoy—1.º de enero—es aniversario de una memorable hecatombe, y que el acto con que en este triste día quieren algunos sonrojarte debe, no sólo hacerte pensar en tus intereses—que son los de toda la clase obrera—, sino decidírte á trabajar por que desaparezcan los privilegios y acabe el odioso reinado de la explotación humana.

La «finalidad» del Socialismo.

¿Cuál es la finalidad del Socialismo? Acabar con el reinado de la fatalidad, haciendo á la Humanidad feliz, libre y dueña de sus propios destinos.

Ve hoy el Socialismo que la causa principal, si no única, de todos los males sociales, es la inarmonía de los intereses, la falta de solidaridad entre los hombres que pueblan el planeta, y hace responsable de estos daños á la propiedad privada de los grandes medios de producción y de cambio.

La apropiación privada de esos medios pone al obrero frente al patrono, ocasiona la lucha entre sí de los patronos de una misma industria, hace que los patronos de un ramo de la producción estén en pugna abierta con los de otro ramo, y que la clase patronal toda de una nación esté en guerra latente ó declarada con la de otras naciones—guerra de tarifas ó guerra á cañonazos.

La propiedad privada del capital es la causa de la esclavitud económica y del envilecimiento moral y físico; de las guerras de clase que se llaman huelgas, de las guerras económicas que se llaman competencias; como lo es de la guerra de España con los Estados Unidos por la posesión de riquísimos mercados, del conflicto de Fashoda, de la China...

Hoy, «cada clase—ha dicho Fourier—tiene interés en desear y procurar el mal ajeno, y el interés individual está en contradicción con el colectivo».

Una minoría tiene en sus manos la vida y la honra de la inmensa mayoría de sus conciudadanos, y los individuos que forman esa minoría no pueden, aunque quieran, cambiar por completo el curso de los acontecimientos. Las leyes económicas, que hacen

de la competencia la condición de vida del presente régimen de producción, tritarían implacables á quien osase contrariarlas.

Reconocida la causa del mal, el Socialismo no ve para el remedio sino en la armonía de los intereses, en el establecimiento de la solidaridad entre los hombres, en que nadie dependa de otro, como en que nadie tenga derecho ni esté en condiciones de poder disponer á su antojo de los demás.

Y para conseguir tal resultado, juzga indispensable el Socialismo que sea social la propiedad de los grandes medios de producción y de cambio. De este modo, los hombres todos podrán poner libremente su actividad en función, y obtendrán en cambio medios para vivir vida racional y libre.

Aquí nos lleva la misma evolución económica. La competencia va inexorablemente creando la base de la sociedad del porvenir, y á nuestros ojos están presentándose los elementos que han de constituir esa sociedad. Reduce la competencia el número de patronos, concentrando más y más el capital; reúne á los obreros en inmensas explotaciones, dándoles conciencia de su fuerza y de sus intereses de clase; arroja á las filas obreras á los patronos desposeídos; desarrolla, por la explotación de grandes fábricas, etcétera, extraordinarias capacidades directivas entre los explotados, y así, fatalmente, «el capitalismo va cavando su fosa y engendrando sus propios sepultureros». Demás de esto, va perdiendo la clase poseedora todas aquellas condiciones que la daban superioridad sobre las demás clases. Clase parasitaria, sólo conserva, como sus homónimas del reino animal y vegetal, los órganos de la aprehensión. Desaparecerá cuando, ya completamente parásita, los seres útiles adopten radicales medidas de higiene social.

Sabe el Socialismo que no se puede romper con las leyes económicas, que son tan ineluctables como las leyes naturales, pero sabe también que una acción inteligente puede atenuar los efectos desastrosos de esas leyes y acelerar los efectos disolventes del actual modo de producción, ó más exactamente, de distribución de la riqueza.

A tal fin tiene toda la acción política y económica del Socialismo. Sin perder nunca de vista el objetivo, se quiere, mejorando la condición de los obreros, disminuyendo los dolores que sufren, aumentando su capacidad intelectual y moral, acostumbrándolos á gobernarse á sí mismos y á administrar bien los intereses de todos, acelerar más y más el advenimiento de la transformación social, y si es posible, conseguir esa transformación «sin accesos febriles y sin excesos fraticidas»—según frase de Ferrí.

Por eso el Socialismo organiza á los obreros en partido de clase, tanto para influir como mejor convenga á los intereses de esa clase en la marcha de los asuntos políticos, como para obtener en las legislativas; los organiza en Asociaciones de oficio para la defensa de sus intereses contra los patronos, y también—donde las condiciones son favorables—en organizaciones cooperativas, que considera, dicho sea de paso, como un medio de mejoramiento, como un simple lenitivo, no como un medio de emancipación.

Permanece siempre la aspiración final del Socialismo en todos los momentos y en todas las escuelas socialistas; cambian continuamente los programas que llama transitorios. Los hechos—á los que siempre está atento—aconsejan las modificaciones que deben introducirse en los objetivos inmediatos ó en la táctica, y el Socialismo, por órgano de sus Congresos, no se muestra sordo á las lecciones de la realidad.

Bebel decía en 1893: «Somos, no sólo un partido revolucionario, sino también un partido que camina; un partido que aprende y que se encuentra en estado de continua metamorfosis; un partido que no cree ni en la infalibilidad ni en la eternidad de los puntos particulares de los programas.»

Y antes había dicho su amigo entrañable Liebknecht: «Las reivindicaciones, en lo que se refiere á puntos especiales, varían con las circunstancias. Un programa es una suma de exigencias para un tiempo limitado y para una situación especial.»

La misma aspiración final del Socialismo es, en cierto modo, circunstancial. Realizada la transformación de la propiedad, surgirán nuevos problemas, nuevos ideales, nuevas necesidades. La Humanidad seguirá marchando hacia un porvenir mejor, pero al Socialismo le corresponderá la gloria de haberla puesto en condiciones de resolver los futuros problemas sin violencias, sin efusiones de sangre, sino como corresponde á hombres civilizados, á seres cuyos intereses son armónicos.

Uno de los fundadores del Socialismo científico, Federico Engels, ha determinado bien la finalidad del Socialismo: «Nosotros

no tenemos objeto final. Somos evolucionistas, y no tenemos la pretensión de dictar á la Humanidad leyes definitivas. ¿Prejuicios respecto á la sociedad del porvenir? No hay ni señal de ellos entre los socialistas. Quedaremos satisfechos cuando hayamos puesto en manos de la comunidad los instrumentos del trabajo.»

El objetivo, pues, del Socialismo, es mejorar inmediatamente la condición de los desheredados, después librar á la Humanidad de las fatalidades económicas, y después... ¿quién sabe?

Aun así, y quizá por esto mismo, ¿hay algún ideal más grande ni más digno de ser abrazado?—J. J. MORATO.

(De la Revista Popular.)

INDUSTRIA TEXTIL

Según se deduce de la lectura de El Trabajo, de Sabadell, periódico quincenal que ha empezado á publicarse recientemente, los tejedores mecánicos en lana de aquella ciudad han obtenido hace poco algunas mejoras en las condiciones de su trabajo por virtud de un convenio con los fabricantes para el establecimiento de una nueva tarifa.

La Sociedad de Tejedores en lana ha iniciado la idea de constituir en Sabadell una Federación local, á la que se han adherido ya ocho Sociedades obreras.

De los obreros de las fábricas de tejidos de lana que hay en Sabadell sólo quedan por asociar los de la Casa Seydoux. Por cierto que esos mal aconsejados obreros están sufriendo, según parece, las consecuencias de su abandono.

Estadística por provincias de los establecimientos que se dedican á la industria textil de toda clase.

(Continuación.)

BADAJOS

Castuera: fábricas de tejidos, 3.—Cabeza del Buey: fábricas de tejidos, 3; ídem de tejidos de algodón, 2.

Fregenal de la Sierra.—Segura de León: fábricas de tejidos, 2.

Herrera del Duque.—Sirena: fábricas de tejidos de algodón, 1.

Villanueva de la Serena.—Campanario: fábricas de hilados y tejidos de hilo y cáñamo, 1; telares mecánicos y almacén de hilados, 1.

BALEARES

Palma de Mallorca: fábricas de hilados de algodón, 1; ídem de hilados de lana, 1; ídem de hilados de seda, 1; ídem de mantas, 33; tejidos á la mano, 2; fábricas de tejidos de hilo y algodón, 22.—Andraitx: tejidos á la mano, 3.

Calvia: tejidos á la mano, 2.—Esporles: fábricas de tejidos de algodón, 2.—Lluchmayor, fábricas de tejidos, 2.—Santa María: fábricas de tejidos, 2.—Sóller: fábricas de tejidos, 8; fábricas de paños, 3.

Inca.—Lloseta: tejidos á la mano, 3.

Mahón: fábricas de hilados y tejidos de algodón, 1.

Manacor.—Montuiri: tejidos á la mano, 1.

Por su mucha extensión dejamos para la semana próxima los datos de la provincia de Barcelona.

BURGOS

Burgos.—La Parte (Las Hormazas): tejidos á la mano, 3.—Pedrosa del Arbo: tejidos á la mano, 2.—Ubierna: tejidos á la mano, 1. Zaldando: tejidos á la mano, 1.

Aranda de Duero: fábricas de mantas, 1; fábricas de tejidos de lana, 1.—Baños de Valdearados: tejidos á la mano, 2.—Gumiel del Mercado: tejidos á la mano, 4.

Belorado: fábricas de hilados de lana, 2.—Fresno de Río Tirón: fábricas de bayetas, 3. Pradoluengo: fábricas de bayetas, 13; ídem de boinas, 2.—Villafranca Montes de Oca: tejidos á la mano, 4.—Villagalijo: fábricas de hilados, 1.—Villanueva Río de Oca: tejidos á la mano, 5.

Briviesca: tejidos á la mano, 10.—Poza de la Sal: tejidos á la mano, 3.

Castrojeriz.—Castrillo de Murcia: tejidos á la mano, 2.

Lerma: tejidos á la mano, 2.—Cilleruelo de Arriba: tejidos á la mano, 3.—Covarrubias: tejidos á la mano, 2.—Nebreda: tejidos á la mano, 1.—Santa María del Campo: fábricas de mantas, 2.—Villafruela: tejidos á la mano, 2. Villanueva: tejidos á la mano, 6.

Miranda de Ebro.—Pancorbo: tejidos á la mano, 2.

Salas de los Infantes.—Acinas: tejidos á la mano, 1.

Sedano: fábricas de tejidos, 1.—Terradillos de Sedano: tejidos á la mano, 1.—Soncillo: tejidos á la mano, 2.

Villadiago.—Urbel del Castillo: tejidos á la mano, 1.—Pedrosa de Arce: fábricas de paños burdos, 1.—Villanueva de Puerta: tejidos á la mano, 1.

Villarcayo.—Medina de Pomar: fábricas de tejidos, 1.

La clasificación está hecha, dentro de es-

da provincia, por distritos; de manera que los pueblos escritos en letra bastarda indica que son la capital del distrito.

Se conserva la nomenclatura empleada por el *Anuario*, con una ligera variante.

VICTORIA OBRERA

La huelga de los dependientes de tiendas de ultramarinos ha terminado, alcanzando una verdadera victoria los obreros.

Las ventajas principales han sido éstas: Jornada de 14 horas, de las cuales dos se dejarán para el almuerzo y la comida.

Y cierre de tiendas los domingos durante el mayor tiempo posible.

Además, se ha creado una Comisión mixta de patronos y dependientes para resolver las cuestiones que puedan surgir.

Dadas las malas condiciones en que estaban dichos trabajadores, las concesiones indicadas tienen importancia.

Celebramos la victoria de esos compañeros, que seguramente señalará entre ellos el comienzo de una época de mejoramiento.

El capitalismo en acción.

En una de las mejores páginas de *Capital y Trabajo*, bosquejaba Fernando Lassalle, en las siguientes frases, uno de los aspectos del funcionamiento de la producción moderna:

« Toda la historia de la industria europea contemporánea no es sino una continua sucesión de especulaciones extravagantes, una febril exageración del crédito, una producción desenfrenada, resultado de la ignorancia de los hechos que engendran las crisis bancarias, que reducen los precios corrientes a un tipo inferior a los gastos de producción, disminuyen el trabajo y ocasionan a menudo la suspensión de éste.

« La espalda del trabajador es, si puedo expresarme así, el tapete verde, sobre el cual juegan contratistas y especuladores, porque la producción de hoy no es sino un juego de azar, el tapete verde donde amontonan las pilas de oro que les echa el afortunado golpe de ruleta y donde luchan a golpes de dados, esperando que la suerte deje de serles adversa.

« Es el trabajador quien, por la reducción de los salarios, por el sacrificio de sus escasas economías, por una ausencia completa de trabajo que hace difícil su existencia, paga los daños, las malas suertes inevitables en este juego de azar. Y sin embargo, él no tiene intervención alguna en las falsas especulaciones, ni se ha dejado arrastrar por la avaricia, ni participa en los resultados felices.»

Capital y Trabajo se publicó el 16 de enero de 1864, en una época en que lo que nosotros llamamos hoy la grande industria se anunciaba solamente en el continente europeo, en que la concentración capitalista se afirmaba con efectos de masa poco considerable, y, sobre todo, en que la industria americana, con su conglomeración de capitales, sus fusiones de fábricas, sus Asociaciones de explotaciones de diferentes clases, su táctica brutal y cínica, no se conocían todavía.

¿Qué diría hoy Lassalle si presenciase el nacimiento de los trusts, por ejemplo, la incubación de la *Standard Oil Company*, la cual, minando y absorbiendo a sus concurrentes, se ha constituido con un capital por acciones de 450 millones; si observase las operaciones de *over capitalisation* y de *watering stock*—todo un nuevo vocabulario—, que, para disimular los beneficios exorbitantes o para permitir a los bribones recuperar sus capitales antes de ocurrir la quiebra, asignan a una Empresa—tal es el caso de la *American Sugar Refining Company*—un capital de 250 millones de francos, cuando el capital real o efectivo no es sino de 33 millones próximamente; si él viera, en fin, la marea caprichosa de los precios, obedeciendo exclusivamente a la especulación, con su flujo cuando los vencedores cobran los beneficios de la victoria, y su reflujo cuando los poderosos quieren arruinar y engullirse a los débiles?

En estos últimos tiempos, la Bolsa de Nueva York ha ofrecido dos ejemplos sorprendentes de esa batalla y de ese movimiento caprichoso de los capitales, dados, el uno por el trust del azúcar, y el otro por el trust del tabaco.

A fines de agosto, las acciones del trust del azúcar se cotizaban a 146,87 dólares; en los comienzos del mes de octubre habían

bajado a 116 dólares, ó, lo que es igual, perdió cada acción 30,87 dólares.

Los certificados ó títulos del trust (las acciones de un trust se designan generalmente con el nombre de *trust certificates*), que representaban en el mes de agosto un valor de 37.500.000 dólares, habían sufrido, pues, una pérdida de 13.567.200 dólares. Durante la última semana de septiembre, el precio del azúcar de pilón (5 1/4 céntimos de dólares) disminuyó 1/4 de céntimo. Si el trust continuaba manteniendo esta baja—es el trust quien determina los precios—durante un año, su beneficio iba a ser inferior al del año precedente en 6.000.000 de dólares.

Pero no era esa seguramente la intención de la *Sugar Refining Company*. El azúcar barato no es su ideal; por el contrario, es enemiga del *free breakfast table*, de la mesa del desayuno libre de todo impuesto sobre el azúcar. Los millares de dólares correspondientes a la baja del precio de la libra de azúcar son simplemente la puesta, la pila de oro que la Compañía pone sobre el tapete verde; es la suma que arriesga para ocasionar la ruina de la concurrencia amenazadora. Hacia algunas semanas funcionaban dos nuevas refineras de azúcar, la de Arbuckle y la de Claus Doscher, pudiendo producir diariamente entre ambas de 17.000 a 18.000 barriles de azúcar. Por su parte, el trust echaba diariamente al mercado de 35.000 a 40.000 barriles.

La lucha entablada por la baja de precios tenía por objeto la desaparición de esos dos concurrentes, y se proseguía sin tregua hasta que los intrusos fueran arruinados u obligados a entrar en razón, es decir, a someterse al trust. Durante este tiempo, el comercio al por menor sufría los vaivenes que produce una montaña rusa, viéndose obligado a pasar por todas las fantasías de las cotizaciones de la Bolsa; era arruinado ó enriquecido, sin que tuviera ocasión ni un tiempo de saber de donde venía la corriente que le arrastraba. Cuanto a los obreros, ellos pagaban, como ha dicho Lassalle, los daños y las malas suertes inevitables en este juego de azar.

Las especulaciones del trust del tabaco no son menos interesantes. Hacia mediados de septiembre subieron las acciones de una manera inesperada. La importancia del trust, se decía, iba a ser extendida considerablemente y los dividendos (en 1893 los beneficios fueron de 21.700.000 francos para un capital de 50.000.000) alcanzarían una progresión correspondiente a esa importancia: esto hizo que las acciones llegasen hasta 153,75 dólares. Pero de repente circuló el rumor de que capitales considerables, a los cuales se les había descontado la participación, habíanse separado del negocio, y las acciones sufrieron una baja tan rápida como lo había sido su ascensión.

El 1.º de octubre las acciones tenían un valor de 115,10 dólares, habiendo sufrido, por consiguiente, un quebranto de 38,65 dólares. Ninguna causa inherente a las condiciones de la producción ó de la circulación habían provocado este movimiento, que solamente la especulación había determinado.

Sin embargo, estas maniobras y estas jugadas de Bolsa, cuyos efectos repercuten en los mercados de todo el mundo, no satisfacen la avaricia ó el espíritu de aventuras de los americanos. En estos últimos años han transportado sus operaciones a un teatro más vasto.

Se sabe que la intervención de los Estados Unidos en favor de la «libertad» de Cuba ha sido buscada y determinada en gran parte por el trust del azúcar y por el del petróleo; se ha ido a la libertad ó, mejor dicho, a la anexión de dicha Isla por beneficiar lo más posible a los capitales del Sr. Rockefeller y consortes.

La guerra entre el Perú y Chile hace algunos años fué sostenida durante cierto tiempo por el dinero enviado de Nueva York. Las Casas Graoe y Flint y Compañía sostenían con su dinero, la una a los peruanos, y la otra a los chilenos; y en tanto que los naturales de uno y otro país, sin quererse mal, se mataban peleando en la América del Sur; las dos Casas de comercio del Norte traficaban y ganaban millones a costa de los beligerantes.

La República de Honduras es hoy una Sociedad anónima cuyas acciones están en manos de Jacobo Astor y de otros capitalistas de Nueva York; de suerte, que esta República tiene dos presidentes, un presidente de nombre, con polainas y monoculo, como Félix Faure, y un presidente de Consejo de Administración, el millonario americano, que sostiene a aquél.

Ha aquí el modo como se verificó esta explotación. La República de Honduras, que

fué llevada a la bancarrota por una serie de Gobiernos prevaricadores, presentó su balance en 1872 y declaró que se hallaba en la imposibilidad de pagar los intereses de su deuda. Jacobo Astor comprendió que se le presentaba ocasión de hacer un buen negocio.

Honduras es uno de los territorios más fértiles de América. Astor empezó por comprar tierras por valor de 10 millones de dólares. Habiendo puesto el pie en el país, fundó, en unión de algunos banqueros, una Asociación que alcanzó sin gran trabajo toda una serie de concesiones, especialmente las relativas al cobro de impuestos, construcción de vías férreas, explotación de minas, fundación de una Casa de banca; en una palabra, Astor se apoderó de toda la explotación del país, comprendiendo en ella la administración de su hacienda. En cambio, la Asociación de Astor paga anualmente a la República 500.000 dólares, con los cuales ésta atiende a los gastos públicos y cubre las atenciones de su presidente.

Esperamos ver fenómenos sociales tan interesantes y tan dignos de observación como los anteriores cuando el capitalismo americano tome posesión de las nuevas colonias. Lo que sentimos es que Lassalle no viva para que pudiera observarlos é hiciera la historia y la disección debidas de los Bastiat-Schulze de nuestra generación.—LUX.

(Del *Peuple*, de Bruselas.)

Lo que son ciertos regeneradores

Valladolid, 28 diciembre 1898.

Cuatro han sido los individuos designados por las *fuerzas vivas* de esta capital para representar a la Cámara de comercio en la Asamblea de Zaragoza, aun cuando se cree que las fuerzas que más parte tomaron en la elección de aquéllos fueron las gamacistas. Fúndase esta creencia, según el rumor público, en los disgustos habidos por la forma en que se hizo la elección, nada distinta de otras en que se emplea toda clase de trampas y de amaños.

Uno de los elegidos fué D. Juan Herrero Olea, harinero importante é influyente capitalista. En política formó entre las huestes que acudieron a Gamazo. Por estos datos puede calcularse qué clase de regeneración quedará para nuestro país.

Otro de los nombrados fué D. Gustavo Trezagallo. Figura también en la fracción de Gamazo, y es harinero, capitalista y comerciante. Si no estoy equivocado, su nombre figura en las razones sociales de tres buenos almacenes de tejidos en Salamanca, Madrid y Valladolid. Sus ansias regeneradoras concretáanse, por consiguiente, a obtener en sus negocios los mayores beneficios, aunque a los trabajadores los parta un rayo.

El tercero de los elegidos llámase D. Florentino Díaz. Ha sido carnicero, hoy es propietario de un importante bazar, y forma parte de una Sociedad que trabaja en cueros, es decir, que explota una tenería. También es accionista de la Sociedad taurina propietaria de esta *Universidad cornuda*.

Federal de abolengo, ha formado en ese partido hasta hace poco, ocupando en él puesto preeminente. Por el voto de los federales fué diputado provincial y ha desempeñado el cargo de presidente en el Casino que aquí tiene dicho partido, cargo que abandonó, dejando de pertenecer a uno y a otro, cuando el Círculo de la Unión Mercantil le hizo presidente de su Junta Directiva. Este cargo le ha desempeñado durante algún tiempo. Según mis informes, es en la actualidad gamacista vergonzante. Si puede ser un mal regenerador, es, en cambio, un buen acróbata político.

El cuarto y último de los elegidos lo fué D. Santiago Alba. Es joven y gerente de *El Norte de Castilla*, del que se vale para abrirse paso y procurarse un buen lugar en la vida pública. Es concejal, pero no sostiene en el Ayuntamiento las campañas municipales que inicia en *El Norte*. Muy amante de los obreros, alardea de quererlos y estraña cuanto puede a los de su impronta, tratándolos despóticamente. *Socialista* a ratos, fué, si no me han informado mal, el que dijo en cierta ocasión en *El Norte* que nuestro amigo Iglesias, bajo de estatura y con bigote negro, había pedido en la estación de Medina una berlina, etc., etc., y algún tiempo después, como ya hice constar en *EL SOCIALISTA*, afirmó que Iglesias era alto, tenía barba rubia, etc., etc. (al contrario de los otros etcéteras).

En las últimas elecciones legislativas presentó su candidatura, pero fué derrotado. Bulló mucho entre la plana mayor del gamacismo, y aun cuando dijo en la Asamblea

de Zaragoza que si la España de la Reconquista tuvo un Covadonga, la de la Regeneración tendría un Zaragoza, no creo que hará sacrificio alguno por que dicha regeneración sea un hecho.

De los representantes de aquí fué el único que tomó parte activa en el Congreso de Zaragoza. ¡Como que logró ver su efigie en *Blanco y Negro*!

Tales son los regeneradores que a la susodicha Asamblea mandó la Cámara de Comercio de esta capital.—EL CORRESPONSAL.

NOTAS ASTURIANAS

Oviedo, 31 diciembre 1898.

Muchos de los que leyeron, por no decir todos, el artículo de D. Pedro Pidal *Español, deifícate!*, publicado en un semanario madrileño, y del que tanto han dicho los desocupados, es seguro que no habrán entendido lo que aquél quiso decir, según se refleja en lo que han escrito sus comentaristas.

No; D. Pedro no quiso decir que cada hijo de vecino cogiese un ramo y espantase los Pidales más ó menos cínicos ó cínicas, que con sus picardías *caciquiles* tanto nos molestan. ¡Ca! Lo que D. Pedro quiso decir es que deberíamos estar bien con Dios, y con la boca abierta como unos bobos esperar que su tocayo el calvo de las llaves nos abra las puertas celestes... y luego nos dé con la puerta en las narices.

Al menos, no es de extrañar que tal crea el que pase por delante de la Fábrica de Mieres, gran establecimiento fabril, del que es casi dueño D. Pedro. Sí; delante de dicha fábrica se está construyendo una iglesia, para que los obreros se emboben en su contemplación y sean explotados por el hijo de Pidal todo lo más cristianamente posible, lo cual induce a creer que D. Pedro, pensando en sus obreros, quiso escribir: *Español, embrutécete!*

Mas no en balde pasa el tiempo, y verá D. Pedro, no tardando mucho, cómo los obreros de su fábrica y de las minas, señalando esa iglesia y otras, dirán, huyendo de ellas: *¡Perico, escímatel!*, y formarán un poderoso Centro Obrero, donde no se deificarán, porque el Dios de los católicos, que permite los exploten despiadadamente, no podrá llevarle en su corazón, pero sí se dignificarán para no consentir se les tome por borregos y ser trasquilados con toda la hipócrita beatitud de que hacen gala los explotadores que se deifican llevando en la Caja, que es el corazón de los burgueses, el único Dios de ellos: el Capital.

Mejor que en escribir artículos para meter ruido solamente, debiera emplear el tiempo D. Pedro en ver de hallar el medio de pagar a los obreros con más frecuencia, y no cada mes y con quince días de retraso; en castigar a los empleados técnicos que permiten se hagan los trabajos en las minas y en la fábrica sin las debidas condiciones de seguridad que la ciencia aconseja, si es que no resulta él culpable, por ahorrar unas cuantas pesetas; en fin, que mejor que ser un articulista de pacotilla, debiera hacer por ser un industrial todo lo más humano que cabe en la sociedad en que vivimos, y entonces el grito ineficaz de *¡Español, deifícate!*, podría sustituirlo por éste, más hermoso y de resultados más prácticos: *¡Proletario, dignifícate!*

Al llegar aquí se me acaba el tiempo disponible para emborronar papel; se acaba también hoy la semana y el año; pero no mi paciencia para seguir trabajando todo lo que pueda por la causa del pueblo trabajador. Como en estas condiciones hay muchos correligionarios, ¿qué mejor felicidades nos podemos desear?

Que se multiplique el número de voluntarios para el ejército socialista, y hasta otro año.—V.

NUESTROS MUERTOS

Ha fallecido en San Julián de Musques nuestro apreciable correligionario Manuel Gómez Robledo.

Era un socialista convencido, formaba parte del Comité de aquella Agrupación y por su seriedad, su amor a nuestras ideas y su buen comportamiento con cuantos le trataban, era muy querido de todos sus compañeros.

Así se demostró al verificarse el entierro, que fué, por el número de trabajadores que á él acudió, una gran manifestación de duelo.

Enviamos á la familia de tan excelente correligionario el testimonio de nuestro pesar por la pérdida que ha sufrido.

FEROCES

—¡Mariachú! —¡Jauna. —Vaya usted á la papelería de la esquina y tráigame papel y sobres. —¡ay, Jauna.

Y salió Mariachú y se llevó al perrillo. Chiriché le llama; es un animalito que la quiere como á una madre. La expresión no es exagerada ni caprichosa, porque María, cuando el perrillo nació, le dió el pecho un mes.

A los diez minutos de salir de casa volvía la pobre con el perro en brazos y llorando. El animalito estaba con los ojos en blanco, temblando y moribundo.

¿Qué había pasado? Lo de osetumbre. Un muchacho, á la puerta de la papelería, le dió una pedrada al perro que lo dejó medio muerto. —¿Por qué? ¿Le había atacado? ¿Mordido? ¿Molestado?

Nada de eso. Se hace el daño por hacer daño. No he visto yo desde mi balcón al gran Turco, el hermoso perro del impresor Pozo, un terranova magnífico, pacífico, guardián tranquilo de la casa, tendido al sol delante de la imprenta, recibir una terrible patada de un bárbaro del Norte?

El perro dormía en la acera. Pasó un hombretón, le miró y le hundió su enorme pie en la cabeza. Y los chiquillos y las niñas se rieron mucho!

En verano perseguíamos un amigo y yo á los muchachos que se entretenían en matar golondrinas. No se les ha ocurrido á sus padres decirles que la golondrina es un pájaro sagrado en todos los países del mundo.

Vienen los días de nieve. Alicaídos y buscando que comer bajan los miseros gorriones á la calle. Estos pájaros son los amigos del hombre en toda Europa, tienen costumbre de que les echen pan los niños en los jardines públicos. En Alemania, en los restaurantes del campo, llegan hasta muy cerca de las mesas, porque saben que los concurrentes les han de dar algo.

Y luego sorprenderá que personas ilustradísimas, letradas, cristianas y que pasan por tener buen corazón, digan públicamente que si hay martirio en las prisiones donde se encierra á los enemigos de la sociedad, debe haberlo; y que debían atormentarlos, y atezarlos y emparedarlos! Pero no hay una ley? No basta la muerte? —No señor, exclaman, sin comprender que el martirio produce millares de nuevos sectarios; hay que hacerlos pedazos!

Eterna nota característica de nuestra manera de ser. A los cinco años nos llevan al tendido de la plaza de toros, nos acostumbra á ver á los caballos pisándose las tripas, á los picadores medio muertos, á los espadas muertos del todo... Vemos todo esto convertido en fiesta y alegría; oímos en la mesa, en la escuela, en la reunión de familia relaciones de guerras civiles, horrores de los cabecillas, proezas de hermanos contra hermanos. Leemos en las Historias de España narraciones de autos de fe, de crueldades espantosas en los Países Bajos, de hecatombes de indios en Méjico y en el Perú por los conquistadores. Nos llevan el día consagrado á la memoria de los difuntos á ver á Don Juan Tenorio contando sus mil crímenes, seduciendo monjas, insultando á los que mató en el mismo cementerio. ¡Oh, qué bonito! Nos educan para feroces, y así hemos sido siempre, y por feroces perdidos la Flandia, y las colonias, y las provincias de Europa, y lo perderemos todo!

—¡Ah señor cura! —le decía yo á uno que es muy amigo mío y con el cual doy mis paseos en inviernos. —¡Qué pena me da ver que los niños tengan gustos feroces, no solamente aquí, sino en toda la Nación! Véalos usted, todos jugando al toro y á la guerra... —Tiene usted mucha razón —decía mi respetable amigo—; pero como aquí vivimos entre corridas y guerras civiles...

Y luego nos espantan los que defienden y propagan todo lo contrario! Feroces éstos, feroces aquellos, fanáticos todos. A centenares echó liberales á la sima aquel que aun vive, y á centenares quiere matar ciudadanos el que arroja la bomba.

¡Matar! ¡Oh qué placer! Ahora es el paso de las palomas y las tórtolas en Echalar. Van de Francia á España buscando calor, pasan á millones, se calientan el sol. Y allá van miles de cazadores á matarlas por legiones, fiados en que Dios no hará un milagro y convertirá á diez ó doce de ellas en toros bravos.

Matar por matar, hacer daño por hacer daño... y sobre todo impunemente. ¡Ahí está el perro grande, dormido al sol; ¡darle una patada! Ahí va el Guerra á trastear su toro; ¡á ver si hay hule! Ahí han cogido á un fa-

nático rojo, que será confesado tal vez por un fanático negro, que lo hagan pedacitos y los quemem!

Y después, todos á la misa de doce, y todos discípulos de Cristo.

Y á la tarde, á botetadas por una barra, á enronquecer pidiendo más caballos; y al día siguiente, al leer en el programa del concierto: Preludio de Lokengrin, de diez señoritas hay nueve que dicen:

—¡Tarde de las! Chiriché ha muerto, Mariachú llora... — EUREBIO BLASCO.

Un grupo de correligionarios de Belcourt (Argel) nos ha remitido 5 pesetas para ayudar á la excursión de propaganda proyectada por el Comité de nuestro Partido.

Nuestro corresponsal en Calathud nos ha enviado, con fecha 1.º del que rige, la siguiente rectificación á su carta anterior:

«Varios amigos del Sr. Recalde me han manifestado que no es este señor lo que he dicho en mi anterior carta, en la que censuraba la mala administración de la Casa-hospicio de ésta.

«Siendo mi principal objeto censurar el mal régimen administrativo de la Casa referida, y no mortificar á persona alguna, retiro desde luego las palabras que el Sr. Recalde pudiera juzgar ofensivas á su reputación.»

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Con sumo gusto hemos sabido que la Unión Ultramarina Madrileña ha dirigido á sus compañeros de París, que han estado en huelga durante algunos días, el siguiente telegrama:

«París.—Bolsa del Trabajo.—Sindicato de Ultramarinos.—Reciban entusiasta adhesión compañeros Madrid valiente actitud por justa reivindicación.—Por Unión Ultramarina Madrileña, Castillo, presidente.»

«Muy bien por dicha colectividad! Lo que ha de dar los grandes triunfos á la clase trabajadora es la solidaridad internacional, y todo cuanto contribuya á afirmarla y robustecerla debemos verlo con suma complacencia los que queremos acabar con el régimen capitalista.

—La Sociedad de Empedrados ha acordado contribuir con 10 pesetas á la excursión de propaganda política y societaria que se propone realizar el Comité Nacional de nuestro Partido.

Mieres.—Con igual objeto ha abierto una suscripción la Agrupación Socialista de este punto.

Marratxi.—Se ha constituido en este pueblo la Agrupación Socialista.

Con ésta son ya tres las que cuenta nuestro Partido en las Islas Baleares, y no será difícil que en breve plazo cuente con alguna más, porque nuestros correligionarios de Palma de Mallorca son incansables en la propaganda de los principios redentores.

San Julián de Musques.—Interinamente se ha encargado de la secretaría del Comité Socialista el compañero Cipriano Ramón, por haberse tenido que ausentar, á causa de asuntos de familia, el que la desempeñaba antes, Manqel López.

Barcelona.—El 25 del pasado se verificó en el Centro de Sociedades Obreras una reunión de trágicos del puerto á obreros de ribera. Presidió Martín Rodríguez y ejercieron de secretarios Miguel Albiol y José Fosch.

Usaron de la palabra los compañeros Pedro Parés, Miguel Albiol, Pedro Bayés y José Fosch, exponiendo la conveniencia y necesidad de estar asociados para contrarrestar las demasías patronales y mejorar en lo posible las condiciones del trabajo, y en caso de accidentes en éste, socorrer con 4 pesetas diarias á cada socio, siempre que lleve en la Sociedad tres meses.

Acto seguido se procedió á la constitución de la Sociedad de Obreros trágicos de géneros alimenticios del muelle de Barcelona y se nombró la Junta Directiva, para la cual fueron elegidos los siguientes compañeros:

Pedro Parés, presidente.—Ignacio Suxias, vicepresidente.—Miguel Albiol, secretario.—José Fosch, vicesecretario.—Juan Martí, tesorero.—Silvestre Torres, contador.—Ramón Félix, Jerónimo Remendo y Pedro Bayés, vocales.

Esta Sociedad, así como las de los Obreros de la carga y descarga de madera y la de los Obreros de la carga y descarga de cereales y demás géneros, han consignado en sus Reglamentos como aspiración la jornada máxima de ocho horas y el salario mínimo de 7,50 y 10 pesetas respectivamente.

—Si las circunstancias lo permiten, se verificará pronto un mitin de todos los obreros del puerto. Cálculase que tienen ocupación en él 5.000 hombres.

—Continúan presos los dos compañeros carboneros que fueron reclamados el día que todos los de su oficio reclamaron un jornal de 80 reales.

No se explica que esos obreros estén presos por haber aconsejado que se pidiera aumento de salario por ser corto el que percibían, cuando eso mismo hicieron más de 200 compañeros suyos.

Es culpable, en parte, de esta arbitrariedad un cabo de colla, que hizo detener á uno de los presos, siendo detenido el otro por acompañar al primero á Gobernación.

Siempre los cabos de colla poniéndose de parte de los burgueses y auxiliando á los polizontes!

EXTERIOR

FRANCIA.—La Vidriera Obrera, contra la que han conspirado tanto los elementos burgueses, acaba de recibir un importante auxilio.

El Ayuntamiento de Albi, término municipal donde radica la Vidriera, ha votado 12.000 francos para ésta.

El Gobierno francés ha dado su aprobación al acuerdo de dicho Ayuntamiento.

ITALIA.—Aunque el Gobierno se resiste á dar la amnistía que la opinión le impone, hace visto obligado á atender á ésta en parte concediendo indulto á todos los condenados políticos cuya pena no llegue á 2 años y rebajando las de los que pasan de dicho tiempo.

Espérase que la amnistía la dé dentro de unos meses.

En virtud de aquella medida, será puesta en libertad, entre otros compañeros, la ciudadana Ana Kulichoff.

SUIZA.—El Partido Socialista acaba de ganar tres nuevos puestos en el Municipio de Berna.

El Ayuntamiento de esta ciudad le componen en la actualidad 25 socialistas, 36 radicales y 19 conservadores.

PUBLICACIONES

La Educacione Politica, revista quincenal de Derecho público, Economía, Arte, Letras é Historia contemporánea.

Ha aparecido el primer número, que publica notables trabajos.

Esta revista cuesta fuera de Italia: un año, 9 liras; un semestre, 5.

Dirección y Administración, via Leopardi, 25, Milán.

La Revista Blanca, publicación quincenal de Sociología, Ciencias y Artes.

Ha aparecido el número 1.º del presente año.

Cuesta la suscripción al trimestre 1,50 pesetas, y 25 céntimos número suelto.

La Administración: calle de Ponzano, 8.

REUNIONES

Agrupación Socialista Madrileña.

Esta Agrupación celebrará junta general ordinaria el próximo sábado, 7 del corriente, á las nueve de la noche, en su domicilio, calle de la Bolsa, 14, principal.

En esta asamblea deberán renovarse todos los cargos de la Agrupación. Se recomienda la asistencia.

Sociedad de Empedrados.

El lunes, 9 del corriente, á las ocho de la noche, celebrará esta Sociedad una reunión de propaganda societaria en su domicilio, calle de la Bolsa, 14, principal.

Agrupación Socialista de Barcelona.

El día 8 del corriente verificará esta Agrupación asamblea general ordinaria en su domicilio (Amalia, 38, 1.º, 2.º), para tratar asuntos importantes.

Se recomienda la asistencia á los afiliados.

Agrupación de San Julián de Musques.

El 5 del corriente celebrará junta general esta Agrupación para tratar los asuntos ordinarios.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Gijón.—V. H.—Recibidas 21 pesetas: 20 de paquetes hasta el número 658, y 1 de F. L. hasta fin enero 99. Se envían 10 ejemplares más.

Vitoria.—L. P.—Se tuvo en cuenta su advertencia.

Vigo.—E. B.—Se envían 10 ejemplares más, 8 «Leyes municipales», 1 «de Sufragio» y 1 «Capital».

Alicante.—F. H.—Se envía 1 «Ley municipal» y 1 «de Sufragio».

Elche.—F. M.—Recibidas 18,60 pesetas: 18 de paquetes hasta el número 669 y 5,60 para la «Biblioteca de Ciencias sociales».

Belcourt.—J. R.—Recibidas 8,25 pesetas: 1,75 de su suscripción hasta fin enero 99, 0,10 de 1 «Ley de reuniones», 0,25 de 1 «Catecismo de moral», 0,15 de 1 «Organización» y el resto para lo que indica.

Almería.—A. H.—Recibidas 12 pesetas: 8 de paquetes hasta el número 664, 1 de L. R. hasta fin octubre 98, 2 para retratos de Marx en colores y 1 para la «Biblioteca de Ciencias sociales».

Cádiz.—A. M.—Recibidas 6 pesetas de su cuenta de paquetes. Se envía el paquete de nuevo desde el número pasado. Se escribió.

Irún.—F. T.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin enero 99.

Sama de Langreo.—M. Ll.—Se hizo lo que podía.

Turón.—A. S.—Recibidas por conducto de V. 39 pesetas: 14 de paquetes hasta el número 669 y 25 para el C. N.

Oviedo.—M. V.—Recibidas 96,75: 1 de 5 «Controversias», 0,40 de 2 «Observaciones», 4,25 para la «Biblioteca Socialista», 30,35 de E. V. para la «Biblioteca de Ciencias sociales» y el resto para el C. N. Se le enviaron 6 «Leyes de reunión».

Mieres.—E. E.—Los periódicos de ésa se envían á su nombre.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Recibidas 5 pesetas: 4 de P. L. hasta fin octubre 98, y 1 de S. G. de Colindres, hasta fin marzo 99.

Soria.—J. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin marzo 99.

Eibar.—P. Ch.—Recibidas por conducto de LA LUCHA 9,50 pesetas: 1 de 5 «Controversias», 0,75 de 5 «Colectivismos», 1 de 4 «Biografías», 1,25 de 5 «Catecismos de Moral», 2,50 de 5 «Los Socialistas», y 2 de 2 «Socialismo y Ciencia».

Glasgow.—S. A.—Recibidas 3,75 pesetas: 1,75 de su suscripción hasta fin marzo 98 y 2 para los concejales de Bilbao.

Oronse.—S. C.—Recibidas 45 pesetas: 19 de paquetes hasta el número 671, 13,40 para la «Biblioteca de Ciencias sociales» y el resto para el C. N. Se hace lo que pide.

Málaga.—A. S.—Se envían 105 ejemplares más de este número.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones en este número... 93,50 Idem 10 «Controversias» y 5 «Colectivismos»... 2,75

Biblioteca de Ciencias sociales.

San Agustín, 16, Madrid.

El Capital, por CARLOS MARX, traducido de la cuarta edición alemana por el Dr. Juan B. Justo.

Un tomo en 4.º mayor, de 688 páginas y el retrato del autor, 7,50 pesetas: en las librerías, 10 pesetas.—Se sirve por suscripción al precio de 35 céntimos de peseta el cuaderno de 32 páginas, haciendo en junto 22 cuadernos.—Se continúan las suscripciones interrumpidas.

Principios Socialistas, por GABRIEL DEVILLE, conteniendo todas las obras de este autor.

Un tomo en 4.º mayor, de 384 páginas, 4 pesetas; en las librerías, 6 pesetas.—Se sirve por suscripción al precio de 35 céntimos de peseta el cuaderno de 82 páginas, haciendo en junto 12 cuadernos.—Se continúan las suscripciones interrumpidas.

APARECERÁN EN BREVE

Historia de los Sistemas económicos y sociales, por HÉCTOR DENIS, profesor de la Universidad libre de Bruselas, traducción de Pablo Iglesias.

La Commune de París en 1871, por J. Mssa.

Estas dos obras se servirán simultáneamente por cuadernos quincenales de 32 páginas al precio de 30 céntimos de peseta.

Se publicarán los nombres de los corresponsales que no cumplan sus compromisos.

La Religión del Capital

Este importantísimo trabajo del incansable propagandista Pablo Lafargue, que por su originalidad ha sido traducido á casi todos los idiomas, se vende al precio de 40 céntimos ejemplar.

Los que hagan pedidos de 10 ejemplares en adelante obtendrán un beneficio de cinco céntimos en cada uno.

Los pedidos se harán, acompañados de su importe, á esta Administración ó á nombre de Pablo Cermeno.

AVISO IMPORTANTE

Las difíciles circunstancias económicas por que atravesamos han aumentado un tanto los gastos de nuestra publicación y han hecho que sus ingresos disminuyan por el retraso de corresponsales y suscriptores.

Todo ello pudiera ocasionarnos alguna grave dificultad y desde luego nos ocasiona entorpecimientos administrativos.

Una y otros pueden evitarse si suscriptores y corresponsales cumplen sus compromisos con puntualidad.

Esperamos que se hagan cargo de nuestra situación y no se retrasen en los pagos.